

HISTORIAS DE ABUELAS

LA BÚSQUEDA DE HAYDÉE ALBA EVERS DE DELGADO SIGUE HOY A TRAVÉS DE SUS FAMILIARES

Su hijo, Pedro Pablo Delgado, y su compañera, Graciela María Busaniche, embarazada de tres meses y medio, fueron secuestrados en septiembre de 1977. Su nieto o nieta debió nacer durante el cautiverio de su madre en febrero de 1978.



Foto: ARCHIVO ABUELAS

Haydée junto a su marido Alfonso Delgado y su hijo Pedro, durante la entrega de diplomas en el Colegio La Salle, Rosario, 1966.

Por Luciana Guglielmo

Hace poco más de 36 años, la vida de la Abuela Haydée Elba Evers de Delgado cambió para siempre. Desde la desaparición de sus seres queridos, el deseo de encontrar al hijo de Pedro y Graciela fue su principal objetivo pero lamentablemente falleció sin concretar ese abrazo.

Ella era oriunda de Buenos Aires y conoció a quien se convertiría en su esposo siendo muy joven. Él era santafesino y después de casarse echaron raíces en Rosario. Allí supieron construir una hermosa familia y sus seis hijos no tardaron en llegar para colmar de felicidad la casa. Consolidaron un hogar basado sobre los valores del respeto, el amor y la solidaridad.

Haydée fue siempre una mujer dedicada a su familia. Dividía su tiempo entre los distintos quehaceres domésticos y también se sentaba con los chicos a hacer la

Pedro era una persona afectuosa e idealista, capaz de perseguir sus sueños hasta las últimas consecuencias

tarea. Fue una madre muy presente, paciente y cariñosa. Sus hijos dicen que cocinaba como los dioses y recuerdan que a Pedro siempre le preparaba pollo con almendras, su plato favorito.

Pedro

Fue el quinto hijo de la pareja. Los que lo conocieron lo recuerdan como un joven inquieto e impulsivo. Era una persona afectuosa e idealista, capaz de perseguir sus sueños hasta las últimas consecuencias.

Después de terminar el colegio secundario comenzó sus estudios universitarios en la Facultad de Ciencias Económicas. Al mismo tiempo, empezó a trabajar. En un primer momento fue empleado en la fábrica donde trabajaba su padre, pero después consiguió empleo en una compañía de seguros llamada Seguros Metales. Complicado por los tiempos y las ocupaciones, abandonó la carrera. Fue allí donde comenzó el camino de la militancia, ya que se vinculó con el sindicato de la compañía, la Asociación Mutual Seguros Metal (AMAS). Pedro llevaba adelante una militancia social y realizaba trabajo solidario en villas junto a los curas de base.

Luego de un noviazgo corto se casó con Élide, una compañera de su hermana Elba. Al poco tiempo nació Diego, el primer

hijo de Pedro. En ese entonces la militancia se transformó en uno de los pilares de

su vida. Allí comenzaron sus ausencias del hogar y su relación sentimental se terminó.

Sus hermanos recuerdan que cuando ya lo estaban persiguiendo, la familia le ofreció irse a Paraguay pero él se negó. Quiso quedarse a luchar con sus compañeros.

Graciela permaneció detenida en la “Quinta de Funes”, un centro clandestino en las afuera de Rosario

Ya establecida la dictadura en el país, la situación se tornó aún más compleja y perdieron el contacto periódico con Pedro. Sólo tenían noticias si él se comunicaba. Pudieron saber que estaba en pareja con Graciela. Ella era asistente social y se conocieron en el ámbito de la militancia barrial en Rosario. Ambos formaron parte de la Juventud Peronista y de la organización Montoneros. En septiembre de 1977 fueron secuestrados. La joven estaba embarazada de tres meses y medio. Por testimonios pudo saberse que Graciela permaneció en el centro clandestino de detención “Quinta de Funes”, en Rosario.

La búsqueda

A partir del secuestro de Pedro y su mujer embarazada, Haydée comenzó esta búsqueda que continúa hasta hoy a través de sus familiares. La Abuela Haydée conoció a la Abuela Alicia del Tránsito, madre de Graciela, y unieron fuerzas y esperanzas. Bajar los brazos no era una opción posible, por eso se fijaron como objetivo encontrar al hijo o hija de Pedro y Graciela. Ojalá que ese bebé, hoy ya adulto, vuelva pronto a casa.

HOMENAJE

DISTINGUEN A DELIA GIOVANOLA POR SU TRAYECTORIA EN DDHH

En el marco de la conmemoración del 38º aniversario del golpe de Estado, la Abuela fue reconocida por el municipio bonaerense de San Martín por su lucha y su compromiso con los derechos humanos.

Como parte de las actividades de la Semana por la Memoria, Verdad y Justicia organizadas por la Municipalidad de San Martín, la Abuela Delia Giovanola, una de las doce fundadoras de la Asociación, fue distinguida por su “trayectoria en defensa de los derechos humanos”.

“Estoy muy contenta y agradecida por esta campaña y esta vigilia que ha hecho la Municipalidad para recordar la memoria, la verdad y la justicia”, expresó Delia al recibir una placa conmemorativa de manos

del intendente Gabriel Katopodis. Por su parte, Katopodis destacó a Delia, vecina de Villa Ballester, en San Martín, como “un ejemplo de lucha y compromiso”.

Durante las actividades de esta jornada denominada “30.000 sueños se están cumpliendo”, se proyectó también el documental “Hermanos de sangre”, que narra la búsqueda de Martín Ogando –el nieto desaparecido de Delia que aún no fue localizado– en el marco de la historia de las Abuelas de Plaza de Mayo.